



Sheinbaum condena el asesinato del alcalde de Uruapan: “La única manera de construir paz es la justicia”

La presidenta carga contra las políticas de seguridad de los Gobiernos de Calderón y Peña Nieto: “¿Dónde declaró la guerra? En Michoacán. Seis años de fracaso de una estrategia”



Funeral de Carlos Manzo en Uruapan, el 2 de noviembre.
Foto: EDUARDO VERDUGO (AP) | Video: GOBIERNO DE MÉXICO



ELENA SAN JOSÉ

México - 03 NOV 2025 - 08:19 CST

La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, ha condenado el “cobarde, vil” homicidio del alcalde de Uruapan, Carlos Manzo, asesinado a balazos este sábado durante la inauguración de un acto público en su localidad, al oeste de Michoacán. “¿Qué debemos hacer?”, se ha preguntado la mandataria, que ha desplegado una política de Seguridad en el país que ha puesto las detenciones en el centro: 35.000 en lo que va de sexenio. “Toda la fuerza del Estado. La fuerza del Estado es la justicia. Hay quien pide, como ocurrió con la guerra contra el narco, la militarización y la guerra: eso no funcionó. Es más, fue lo que llevó a la situación de violencia en Michoacán”, ha respondido Sheinbaum, que ha cargado contra los Gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto. “La única manera de construir paz y seguridad es la justicia. La justicia social y un verdadero sistema de justicia en donde haya cero impunidad”, ha concluido.



Manzo es el séptimo alcalde mexicano asesinado en lo que va de año y el tercero de Michoacán, que vive un mes aciago. El mismo día que balearon al presidente municipal de Uruapan, mataron en su casa al sobrino del antiguo líder de las autodefensas del Estado [Hipólito Mora](#), Alejandro Torres Mora, y a su esposa, y solo unas semanas antes caía el productor de limones Bernardo Bravo. La zona se ha convertido en un polvorín que desafía la política de seguridad del Gobierno federal, que hasta hace nada celebraba el descenso de los homicidios dolosos en el país en un 32%. Esta optimista cifra no ha blindado a los políticos locales, la primera línea de fuego contra el crimen organizado, que se ceba especialmente con este nivel.

Carlos Manzo había llegado a la alcaldía apenas tres meses antes de que le asignaran la protección, en septiembre de 2024. El político, que salía a patrullar con frecuencia por los campos de aguacate, estaba en el punto de mira de la delincuencia organizada. El negocio de esta fruta, que deja unos 3.000 millones de dólares al año, representa por la misma razón un provechoso botín para los grupos que actúan en la zona, contra los que Manzo había alzado la voz, especialmente el Cartel Jalisco Nueva Generación (CJNG), junto con Los Viagras. Harfuch ha señalado, no obstante, que aún no han podido identificar plenamente a los atacantes ni la célula a la que pertenecían.

El asesinato de este alcalde independiente, que llegó a decir que no quería ser “otro más de la lista de los ejecutados”, ha causado una fuerte conmoción en el Estado y en el resto del país. El cortejo fúnebre este domingo en el municipio terminó convirtiéndose en una protesta civil contra el homicidio. En Morelia, la capital estatal, las manifestaciones llegaron hasta el palacio de Gobierno, donde se produjeron varios altercados. “La indignación del pueblo de Uruapan por su alcalde es natural. Era un hombre muy querido por su comunidad. Eso es una cosa, y hay que ser sensible a eso”, ha expresado la mandataria en su conferencia matutina este lunes, antes de volver a cargar contra “el uso político” que le ha querido dar, ha dicho, la oposición.

[Carlos Manzo: Sheinbaum condena el asesinato del alcalde de Uruapan: “La única manera de construir paz es la justicia” | EL PAÍS México](#)